

Tema 11: El Arca del pacto

Unidad: La familia sacerdotal

I. Base bíblica

Éxodo 39:35

El arca del testimonio y sus varas, el propiciatorio

II. Texto de desarrollo

Hebreos 9:4

el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto.

III. Introducción

El arca del pacto era un mueble de manufactura humana, bajo precisas instrucciones de su diseño dadas por Dios, hecho de madera de acacia, la cual tenía la particularidad de ser resistente a los cambios de clima, humedad, tiempo y ataque de toda clase insectos que se alimentan de madera. En resumen era una madera noble y fácil de trabajar.

Esta caja de madera fue revestida de oro puro, en realidad el arca del pacto era semejante a una urna, o un recipiente de algo que con el tiempo se complementarían. Tenía una tapadera de las mismas dimensiones, de oro puro, y estaban sobre ella dos querubines, el uno frente al otro, éstos simbolizaban los poderes celestiales que rodean al Dios viviente y la solvencia moral de los más altos seres creados.

Esta tapadera era llamada **propiciatorio** (del hebreo kaporet que significa Trono de gracia, lugar del perdón, lugar santísimo), el altar sobre el cual el sumo sacerdote derramaba la sangre el día de la expiación. De este lugar y de en medio de los querubines era de donde Dios hablaba al sumo sacerdote el día de la expiación.

El contenido del arca del pacto fue complementándose con el tiempo, en primer lugar, fueron depositadas en su interior las tablas de la ley que Moisés labró y Dios escribió con su dedo, notando que las primeras tablas que Dios preparó las quebró Moisés al bajar del monte.

Cuando el maná empezó a caer para alimentar a Israel, Moisés tomó en una vasija dos kilos aproximadamente de maná y los puso al interior del arca, como memoria y tipo del pan eterno que descendería del cielo, y por último, en la contradicción de Coré, cuando los sacerdotes, los líderes y príncipes que siguieron a Coré cuestionaron el llamamiento de Aarón, Moisés ordenó que trajeran sus varas, doce en total, y las puso en el Tabernáculo para que Dios diera testimonio a quien había constituido como sumo sacerdote.

La vara que reverdeció, floreció y dio fruto en una noche, fue la de Aarón, esta fue puesta también al interior del arca con los mismos propósitos, como

tipificando el advenimiento de la persona del Espíritu Santo que vivificaría lo que estaba muerto.

En resumen, el arca del pacto era una urna simbólica que Dios mandó a construir para manifestarse desde ahí a los hijos de Israel y como un símbolo visible de su presencia, y las manifestaciones de Su poder. Esta fue colocada en el Lugar Santísimo después del velo. (Ap. Isauro Vielman)

Números 17:8

Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.

Éxodo 16:33

Y dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná,(E) y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes.

Éxodo 24:

Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios.

Deuteronomio 10:2

y escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste; y las pondrás en el arca.

IV. Figura del arca

ARCA DEL PACTO, llamada también "arca de Jehová", "arca de Dios", "arca del pacto de Jehová" (Dt. 10.8), y "arca del testimonio". El arca era una caja rectangular hecha de madera de acacia, que medía 2, 5 x 1, 5 x 1, 5 codos (es decir aproximadamente 1, 22 metro(s) x 76 centímetro(s) x 76 centímetro(s)). Estaba enteramente recubierta de oro y se llevaba con varas insertadas en anillos en los cuatro ángulos inferiores. La tapa, o "propiciatorio", era una plancha de oro rodeada de dos querubines antitéticamente ubicados y con sus alas extendidas. El arca servía (i) como receptáculo para las dos tablas del Decálogo (Ex. 25.16, 21; 40.20; Dt. 10.1-5) y también para la vasija de maná y la vara de Aarón (He. 9:4-5); (ii) como lugar de reunión en el santuario de más adentro, donde el Señor revelaba su voluntad a sus siervos (Moisés: Ex. 25.22; 30.36; Aarón: Lv. 16.2; Josué: Jos. 7.6). Por lo tanto servía como símbolo de la presencia divina que guiaba a su pueblo. El arca fue construida en el Sinaí por Bezaleel según el diseño que le fue dado a Moisés (Ex. 25.8ss). Se la usaba como depósito de la ley escrita (Dt. 31.9; Jos. 24.26) y cumplió un papel de importancia en el cruce del Jordán (Jos. 3-4), la caída de Jericó (Jos. 6), y la ceremonia de recordación del pacto en el monte Ebal (Jos. 8.30ss). De Gilgal el arca fue trasladada a Bet-el (Jue. 2.1; 20.27), pero fue llevada a Silo en época de los jueces (1 S. 1.3; 3.3), y permaneció allí hasta que fue capturada por los filisteos en el campo de batalla en Eben-ezer (1 S. 4). Dado que su presencia provocó siete meses de plagas, los filisteos la devolvieron a Quiriat-jearim, donde permaneció veinte años (2 S. 5.1-7.2), excepto posiblemente por un traslado transitorio al campamento de Saúl cerca de Bet-avén (1 S. 14.18). David instaló el arca en una tienda en Jerusalén (2 S. 6), y no quiso retirarla durante la rebelión de Absalón (2 S. 15.24-29). Durante el reinado de Salomón fue colocada en el templo con gran ceremonia (1 R. 8.1ss), y reubicada en el santuario durante las reformas de Josías (2 Cr. 35.3) cuando Jeremías anticipó una época sin su presencia (3.16). Presumiblemente se perdió durante la destrucción de Jerusalén por los babilonios en 587 antes de la era cristiana. En el segundo templo no hubo ningún arca (Josefo, Guerras de los judíos 5. 219). En el antiguo Cercano Oriente se conocen receptáculos de madera recubiertos de oro o relicarios portátiles de los tiempos premosaicos. El arca es única en su género, no obstante, por ser el repositorio de las tablas

del pacto, es decir los documentos que contenían las "estipulaciones del pacto" (Dicc. Certeza).

a) Tipo de la Deidad

El arca del pacto fue construida por Bezaleel, en el Monte Sinaí, era fiel a la revelación que Moisés recibió de parte de Dios en ese monte, como dice la Escritura, mira has todo como se te mostró.

Este mueble receptáculo de la ley original, la vasija del maná y la vara que reverdeció tipificaba, en primer lugar, a la Deidad, al DIOS Altísimo, a quien nadie ha visto jamás, manifestado a su creación como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, siendo tres, son uno solo, como dice la Escritura: "Oye Israel, Jehová tu Dios uno es" (Deut 6:4), y a la vez, era la revelación del Dios Hijo encarnado, en su unión hipostática del Dios eterno con el hombre. El arca revelaba que vendría el Hijo y tomaría cuerpo humano, eso simbolizaba la madera de acacia, que, aunque era el verdadero Dios eterno, se hizo verdadero hombre, a fin de cargar en su naturaleza humana, la cuenta del pecado original y de los pecados de la humanidad, y reconciliar así las cosas que están en la tierra con las que están en el cielo, a través de Su sangre, recordando esta verdad incuestionable, que Dios vino en un hombre, cuando nació de una virgen, y se desarrolló como tal en la tierra, ofrendando su vida en nuestro favor; y se fue un hombre en Dios en su ascensión. (Ap. Isauro Vielman)

Salmos 91:1

El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.

1º Juan 5:7

Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

b) Tipo de Cristo

El arca del pacto revelaba al Cristo en el pan que contenía. Los cuarenta años que cayó maná del cielo para alimentar a los israelitas en el desierto fue una elocuente y sucesiva revelación del Cristo que habría de venir. Su nacimiento y el objetivo primordial, saciar el hambre de la humanidad sin Dios y sin esperanza. Por eso, por la noche caía el rocío sobre la arena del desierto, y luego, por las bajas de temperaturas normales de esas tierras, se congelaba, como un mantel sobre una mesa, y ahí caía el maná, a fin de que no se mezclara el pan con el polvo del desierto. De la misma manera que nació de una mujer virgen, la Biblia establece de manera clara, que el Espíritu Santo vino sobre María, para concebir lo santo que habría de formarse en los nueve meses siguientes, a fin de resguardar la pureza del santo ser, sin contaminación del pecado humano, y desde luego, la sombra del Altísimo produjo el engendramiento. Esta figura fue la razón por la que la primera vez que cayó el maná del cielo, Moisés ordenó que se guardara una medida dentro del arca, como tipificando el regreso de Cristo, después de su resurrección a la gloria que tenía antes. El maná que quedó escondido en el arca nunca se descompuso, como solía suceder con el que recogían los israelitas.

En el libro de Apocalipsis Dios ofrece a los vencedores como premio de haber hecho uso de los recursos de gracia, darles a comer del maná escondido, es decir de Cristo mismo, a fin de eternizarlos. (Ap. Isauro Vielman)

Colosenses 2:9

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

Filipenses 2:6-8

el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Apocalipsis 2:17

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

c) Tipo de nacidos de nuevo

El arca del pacto también tipificaba a los nacidos de nuevo, quienes son participantes de la naturaleza de Dios, como Cristo participó de nuestra naturaleza, hemos sido engendrados por la fe y por el oír de la Palabra de Dios y dentro de nosotros se está formando un nuevo hombre a la imagen del que nos creó. Esa es la razón por la cual es de vital importancia que, después de recibir el maná, tipo de Cristo, en la fase salvadora y sustentadora, busquemos los mecanismos de gracia para recibir a la persona del Espíritu Santo, a fin de que Él reviva lo que está muerto en nosotros y elimine la vieja naturaleza, guiándonos a toda verdad y a toda justicia, como está escrito: "conoceréis la verdad y la Verdad os hará libres". El Espíritu Santo reverdecerá, dará flores y frutos en nosotros, como dice Gálatas 5:22-23, a fin de formar en nosotros el carácter de Cristo y grabar en las tablas de nuestro corazón sus leyes.

Este cuerpo mortal visible será transformado en la resurrección de los muertos y en la transformación de los que estemos vivos, a fin de que la madera de acacia desaparezca, y seamos revestidos de Cristo con un cuerpo totalmente glorificado y eterno. (Ap. Isauro Vielman)

1ª Juan 3:2

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Colosenses 2:10

y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Colosenses 1:27

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria

2ª Pedro 1:4

por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

Romanos 8:11

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Conclusión

Hebreos 9:11-12

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, 12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.